



REFORMA DE UN LOCAL EN LA GRAN VIA MADRILEÑA

Arquitectos: FERNANDO GARCIA MERCADAL y RAMON ANIBAL ALVAREZ

NO hace aún treinta años, el famoso e inolvidable Arquitecto D. Antonio Palacios construyó en la Gran Vía madrileña que hoy perpetúa el nombre de José Antonio Primo de Rivera un magnífico edificio que fué de los primeros en dar tono y sentido al segundo trozo de la moderna Avenida. Responde el edificio a la tónica empleada en general por Palacios y los demás Arquitectos de su tiempo que construyeron en aquel trozo, adoptando normas y conceptos que, si bien discutidos más tarde, lograron un verda-



Entrada principal por la Avenida de José Antonio y esquina-chafalán con la calle de la Salud.

dero empaque y marcaron un notable progreso sobre todo lo edificado anteriormente en España.

Pronto fué este edificio ocupado por oficinas y establecimientos de lujo. Nosotros recordamos entre ellos un café-restaurant con buenos comedores en la planta de sótanos.

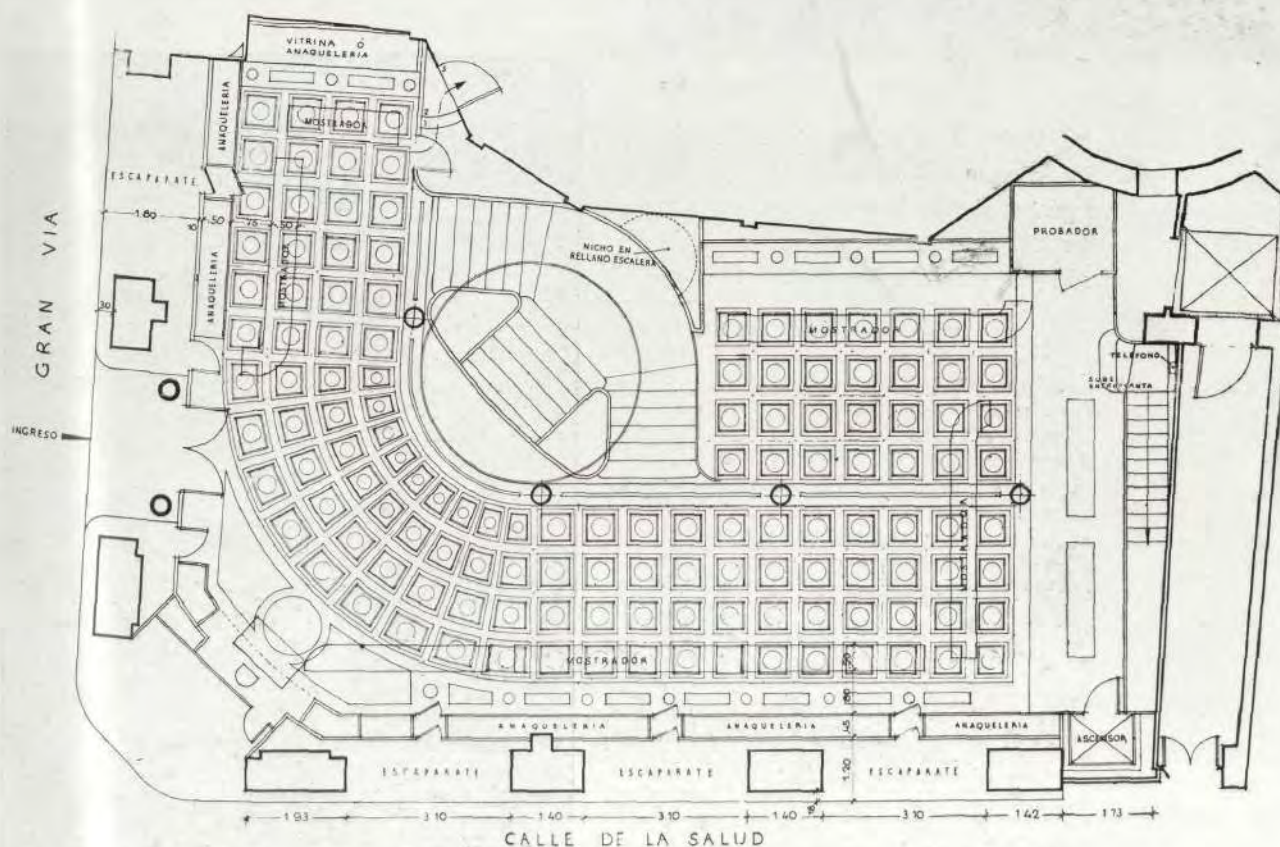
Pues precisamente en el local de aquel café fué a instalarse, no hace mucho tiempo, la sede central de unos Almacenes ya populares en Madrid. La importancia del negocio y su privilegiada situación—en la parte más concurrida de la moderna vía madrileña—decidieron pronto a los directores a hacer en el local una reforma que correspondiera a tales antecedentes. Y en el año 1946, los Arquitectos D. Fernando García Mercadal y D. Ramón Anibal Alvarez recibieron el encargo de proyectar la reforma y decoración de la central de los Almacenes Quirós.

Si el acierto artístico era necesario, no era menos precisa la rapidez de las obras. Y comenzadas éstas en el mes de julio de dicho año, se terminaron totalmente en octubre. Tres meses bastaron para una transformación radical. Operarios de dieciséis oficios tuvieron que trabajar de firme. Ello da idea del esfuerzo. Del resultado conseguido han podido—y pueden—formar idea cuantas personas visitan a diario los populares Almacenes.

* * *

Una breve referencia de los autores de la reforma nos suministra algunos datos interesantes:

"La instalación existente era en extremo modesta, y sólo en realidad se refería a los escaparates ejecutados en madera y cristal. El interior conservaba la ornamentación existente en el antiguo café Spiedum.



El examen de esta planta da la medida de la reforma hecha por los señores García Mercadal y Anibal Alvarez.



*Dos aspectos del interior:
los mostradores-
vitrinas...*

diafanidad y dos alturas, disposición interior muy clara, empleo de materiales de muy buena calidad y riqueza, y tono general muy moderno dentro de un carácter clásico libremente interpretado sin ninguna sujeción a un estilo determinado.

En la gran competencia entablada por los grandes establecimientos de Madrid en la presentación de sus locales han marcado éstos un camino y un ritmo a seguir. El escaparate es pieza fundamental en todo local que disponga de buena acera; y llamamos buenas aceras a las favorecidas por buena concurrencia. Artistas sobresalientes se ocupan de decorar escaparates, y Arquitectos ilustres, como en este caso, proyectan y realizan admirables reformas.

en el mismo local. El sótano, totalmente inadecuado, había estado dedicado a un baile-taxi.

Se nos dió todo género de facilidades por la entidad usuaria del local para desarrollar nuestras ideas, siempre muy de acuerdo con sus intereses y con su experiencia comercial."

Y, después de consagrar a Palacios elogios por su edificio, los Arquitectos agregan:

"El local reunía, además, condiciones muy buenas de diafanidad y altura de techo para poder realizar una decoración adecuada a las necesidades comerciales modernas."

Con estas consideraciones previas, se proyectó la decoración a base de las condiciones siguientes:

Dar gran importancia a los escaparates en su fondo,

*... y la araña
de cristal del centro,
evocadora
de toda una época.*

(Fotos ESTUDIO BURGOS. Madrid.)

